

# La grieta

VOCES ANARQUISTAS #13

MAYO 2025

AÑO.4



¡VIVA LA PRENSA LIBERTARIA!

## **Editorial**

El primero de mayo se conmemora a nivel mundial el día internacional de lxs trabajadores, la fecha tiene su origen en los acontecimientos ocurridos el 1º de mayo de 1886 en HymarketSquare EUA, cuando en el marco de una manifestación convocada por lxs trabajadores para exigir la disminución de la jornada laboral de 8 horas estalla una bomba que mata a un policía, siendo culpados por este hecho 8 compañeros anarquistas, quienes a pesar de ser inocentes fueron condenados a muerte.

Nosotrxs pensamos, qué como anarquistas, debemos continuar problematizando el tema del trabajo, pues al pertenecer a la clase trabajadora nos damos cuenta del aumento de la precarización laboral, de los costos de vida, y de que la mutación en las formas del trabajo son necesarias para continuar la explotación y adaptarse a las nuevas condiciones socio políticas y económicas impuestas por las clases dominantes.

Los tiranos, es bien sabido, nunca abandonan el trono voluntariamente, adaptan sus estrategias y mueven recursos y capitales para adaptarse a las nuevas necesidades del mercado y de los capitales. Por eso, hoy más que nunca, debemos retomar los debates dentro del movimiento anarquista en torno al devenir del trabajo y su resignificación ¿Cuáles son las nuevas mascararas que adopta el trabajo para adecuarse a la velocidad de transformación de la era digital? ¿De qué manera se están transformando las relaciones laborales y qué implicaciones tienen estos cambios en la vida de lxs trabajadorxs y del pueblo en general? ¿Cómo y de qué manera afectará el crecimiento y la expansión de la Inteligencia artificial las actividades de lxs trabajadorxs de la industria y otros gremios? ¿Cómo nos apropiamos de las nuevas tecnologías para volverlas liberadoras?

¿Cuáles son las implicaciones del ordenamiento territorial en la vida de lxs trabajadorxs del campo y la ciudad y de qué manera afecta el equilibrio de los ecosistemas? Podemos ver el ejemplo de la devastación ambiental de las zonas que atraviesa el mal llamado tren maya y el corredor interoceánico, rutas que se convierten en el oasis capitalista de explotación y saqueo de los territorios. El tráfico de personas, desapariciones forzadas, explotación de la tierra y explotación laboral nos han heredado estos modelos.

Es por ello, que, desde donde nos encontremos, debemos continuar luchando por defender nuestros derechos y promoviendo la autoorganización y la autogestión en todas las dimensiones de la vida; buscando la articulación con otrxs trabajadorxs, radicalizando nuestros sindicatos; practicando la huelga, el sabotaje, la organización horizontal y siempre, el apoyo mutuo. Hoy como en otros años, la consigna sigue siendo

**¡Abajo el trabajo!**

En esta edición especial, incluimos un escrito sobre la historia del sindicato petrolero y sus orígenes, “De la anarquía a La Quina, autogestión y corporativismo en el Sindicato Petrolero”. También en “Abajo los muros de las prisiones” y su significado para México hablaremos sobre las prisiones, a población que se encuentra presa y sus condiciones, así como las formas en las que el sistema penitenciario perpetua sus estructuras de opresión a través del miedo y la criminalizando la pobreza. “Una Receta sin maestrxs: autoritarismo y autonomía docente en la NEM”, aborda el tema de la docencia y su posibilidad de fungir como reproductora de los valores y normas sociales, pero también de su potencial revolucionario. “Entre el despojo y la resistencia”, nos lleva a un recorrido por la historia de las luchas y resistencias de las comunidades organizadas ante el despojo en el Istmo de Tehuantepec. En este número, también

encontrarás la quinta parte de la traducción de “Anarco-Negritud: Notas Hacia un Anarquismo Negro”. Y el texto “¿Por qué rompimos con la academia?” A cargo del colectivo APEC (Alianza Política Estudiantil Ciencias) una propuesta radical para romper con la academia y la ciencia hegemónica y un llamado a la creación de comunidades científicas libres y rebeldes. Algunos poemas del libro El gueto y otros poemas de la anarcofeminista Lola Ridge, traducidos por Manuel Monroy Correy, y por último el poema Trabajador(A).

## **De la anarquía a La Quina, autogestión y corporativismo en el Sindicato Petrolero.**



La industria petrolera fue el motor de la economía mexicana durante el siglo XX. Fue también una industria modelo en lo que respecta a la corrupción. Hace algunos años, circuló en redes sociales un video del hijo del líder sindical petrolero, Romero Deschamps, paseándose en un ferrari dorado por Mónaco. Es difícil pensar en un sindicato más

poderoso, corrupto, autoritario, violento y pro-estatista que el petrolero. Pero, lo curioso es que todo ese poder está construido sobre la base de ideales libertarios como la autogestión, el cooperativismo, la ayuda mutua y el poder obrero. ¿Cómo un sindicato radical se convierte en un monstruo corporativo? Vale la pena prestar atención a la historia de la organización petrolera en México.

El siglo XX trajo con un boom en la producción petrolera en México. Las petroleras estadounidenses negocian concesiones con el gobierno para explotar el golfo de México. La industria petrolera arrancó con técnicos norteamericanos pero, poco a poco, fue incorporando a trabajadores mexicanos que fueron ocupando los puestos menos especializados. La producción petrolera en México ganó relevancia internacional durante la primera guerra mundial, llegando a ser la segunda más grande del mundo. Esto llevó a los trabajadores petroleros a ganar cada vez más fuerza. Era normal que su salario se pagara en dólares. Además, tenían la gran palanca de cerrar el flujo petrolero de un mundo en guerra si decidían irse a huelga. Esto dio terrible fuerza a su organización obrera, permitiéndoles negociar una buena tajada de la fortuna petrolera.

Por otro lado, la organización obrera en México tuvo una fuerte influencia de las ideas anarquistas durante las primeras décadas del siglo XX. Nacieron organizaciones petroleras fuertes y con influencia libertaria como la Federación de Sindicatos de Tampico. Sumemos a esto la normalización de la lucha armada que trajo la revolución mexicana y nos encontramos un fermento fructífero.

Organizaciones petroleras con aspiraciones radicales, más allá de salarios altos y la fuerza de poner a todo el imperialismo en jaque con sólo parar de trabajar, llevó a lxs

petrolerxs a conquistar condiciones de vida inimaginables para lxs demás trabajadorxs. Las organizaciones petroleras impulsaron la bandera de la autogestión tanto hacia adentro como hacia afuera de la empresa. Hacia adentro, los sindicatos conquistaron un lugar en la planeación de la producción, incluido el de decidir a quiénes contratar. Hacia afuera, usaron sus fuertes ingresos en cuotas sindicales para montar granjas cooperativas en que se produjera todo lo necesario para la vida de lxs trabajadorxs y sus familias. Impulsaron la bandera de la solidaridad y la ayuda mutua creando lazos fuertes con las comunidades aledañas a los pozos. Construyeron escuelas, viviendas, parques y hasta ocuparon puestos políticos en la comunidad.



En los primeros años, todo parecía ir caminando hacia una utopía libertaria. Lxs trabajadores tenían cada vez más control de los pozos y usaban las ganancias para construir comunidades autogestivas, autónomas y sustentables. Y la cosa llegó más allá con la expropiación petrolera de 1938. Una vez que el gobierno nacionalizó las distintas operaciones petroleras, los inversionistas extranjeros se llevaron a sus técnicos. Entonces, para mantener la industria funcionando, se formaron Consejos Locales de Administración. Estos consejos estaban presididos por lxs trabajadorxs con mayor antigüedad y los dirigentes sindicales, quienes ocuparon las funciones de los viejos patrones.

Pero claro, la autogestión no era el objetivo. El gobierno nunca pretendió dejar la industria en manos de lxs trabajadorxs, sino bajo control del Estado. Más aún, no sólo la expropiación no pretendía más que cambiar al patrón, sino que los líderes sindicales pronto se acomodaron en el papel de los viejos capataces. Entonces, la ansiada libertad se volvió sólo un cambio de Yugo. Y un cambio por un yugo todavía más terrible. Todas las plataformas de “poder popular” construidas por la lucha petrolera, como las granjas autogestivas, el rol político en las comunidades y el control de la producción y la contratación en las plantas, se volvieron herramientas para oprimir a lxs propixs trabajadorxs.

El sindicato empezó a utilizar su rol en los comités de fábrica para controlar a quién podía entrar a trabajar y rodear las contrataciones de una red de corrupción. De pronto las plazas costaban y debían pagarse a los líderes sindicales. Muchas veces, el pago se realizaba con trabajo esclavo en las viejas granjas autogestivas que pasaron a funcionar como ranchos privados de los caciques sindicales. Las altas cuotas sindicales que antes financiaban parques y escuelas, ahora alimentaban la vida opulenta de los líderes. Y su injerencia política en las comunidades, volvió al sindicato una herramienta política valiosa para la dictadura del PRI. Los viejos líderes sindicales se volvieron también diputados y ejercieron el poder desde ambas tribunas. Y las armas que otrora habían empuñado los trabajadores durante la revolución mexicana, ahora se volvían contra cualquiera que se atreviera a contrariar a los nuevos caciques.

Éstas fueron las bases del poder de uno de los más terribles caciques del sindicalismo mexicano, Joaquín Hernández “La quina” y de la estructura opresiva que sobrevive en el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana hasta el día de hoy. Es una cruda experiencia de cómo, con su lucha, lxs petrolerxs terminaron creando a sus

propios sepultureros. Es, además, un recuerdo de que las mismas armas que usamos para luchar por nuestra libertad, se pueden voltear contra nosotrxs cuando quienes las usan han olvidado de dónde vienen. El poder corrompe, es demasiado fácil acostumbrarse a la comodidad de la silla del patrón. Por esto, en nuestra eterna lucha por la libertad, es muy importante no confiar en ningún cacique y nunca deponer nuestras herramientas de lucha. Porque el líder rebelde de hoy, será el capataz de mañana y el diputado de pasado mañana. Por eso, ahora y siempre:

*Muerte al patrón*

**-Negritud: Notas Hacia un Anarquismo Negro** (*Anarcho-Blackness: Notes Toward a Black Anarchism*)

Marquis Bey (Traducción por Felipe Guerra Arjona)

Parte 5

Debería estar claro que las elisiones raciales y de género del anarquismo clásico exigen una crítica. “La engañosa ausencia de la política anarquista negra en la literatura existente”, escribe la Federación Anarquista Rosa Negra, “puede atribuirse a una contradicción inherente que se encuentra dentro del canon eurocéntrico del anarquismo clásico que, en su lealtad a una concepción occidental del universalismo, pasa por alto y silencia activamente las contribuciones de los pueblos colonizados”, a saber, las personas Negras. Pero el anarquismo Negro no empieza ni termina en esa crítica. ¿Cómo podría ser un anarquismo negro para sí mismo, y no simplemente una postura reaccionaria hacia la blanquitud implícita en el anarquismo clásico?

La Negritud entra en el anarquismo, y el anarquismo entra en la Negritud, como una ética posibilitadora de la precedencia. Es decir, es y era importante que “no sólo que las personas europeas pueden funcionar de forma anti-autoritaria, sino que todxs podemos hacerlo”. Pero lo que es más apropiado para las preocupaciones de la anarco-Negritud es cómo la Negritud y quienes están cerca de su trabajo e historias operan anárquicamente. Por un lado, las propias comunidades Negras son, podríamos decir, comunidades anarquistas: no “implican al Estado, ni a la policía, ni a los políticos. Nos cuidamos lxs unxs a lxs otrxs, nos preocupamos por lxs hijxs de lxs demás, vamos a la tienda unxs por otrxs, encontramos formas de proteger nuestras comunidades”. Sin embargo, lo más expresivo de lo *anarco-*, es disolver la homogeneidad que a menudo se impone a la Negritud. Ashanti Alston articula su anarquismo Negro de un modo que permite no reducir la Negritud a un monolito. “Pienso que ser Negro no es tanto una categoría étnica como una fuerza de oposición o una referencia para ver las situaciones de otra manera”, afirma Alston, y concluye: “Así que, cuando hablo de anarquismo Negro, no está tan ligado al color de mi piel como a lo que soy como persona, como alguien que puede resistir, que puede ver de otra manera cuando estoy atascado y, por tanto, vivir de modo distinto”.

La Negritud marca aquí un descriptor no homogéneo de la subjetividad. Dicha subjetividad, sin embargo, no es tanto el color de la piel, como señala Alston. La negritud no se limita a consolidar a todxs lxs que cumplen un quantum racial. Tal medida colapsaría y rigidizaría a quienes están bajo su rúbrica. Lo que Alston propone no es la Negritud como personas que son Negras; propone una anarco-Negritud: una conceptualización de la Negritud ligada a una politicidad y a una inclinación radical por la socialidad y la organización social. Las implicaciones de esto hacen que la Negritud de

la anarco-Negritud esté abierta a cualquiera que se comprometa a expresar la política liberadora que exige.

Por supuesto, el “movimiento anarquista... es abrumadoramente blanco”, como señala Lorenzo Kom'boa Ervin en *Anarchism and the Black Revolution*. ¿Qué otra novedad? Agradezco a Ervin que haya dejado esto claro, pero no es un argumento sustancial en torno al cual construir un pensamiento y un movimiento político. ¿Qué hace el anarquismo Negro además de reaccionar ante los blancos? Esa es mi preocupación, y sostengo que el anarquismo Negro cuestiona el terreno sobre el que nos situamos,



recurre a una fuerza amotinada que se comporta en subversión de la regulación, y atiende a cómo la gente se le puede posicionar de forma diferente (o posicionarse de forma diferente ellxs mismxs). El desarrollo de espacios para “nuevos revolucionarixs” es una de las diversas iteraciones del anarquismo, como lo es el establecimiento de un “hogar político” que, en mi lectura, la Federación Anarquista Rosa Negra ve como una sociedad diferente en la que *todxs* pueden vivir. No es un esfuerzo parroquial, como si centrarse en la Negritud lo hubiera sido alguna vez; no es particular de un grupo demográfico concreto (aunque no se disculpa por centrarse en un grupo demográfico concreto). La Negritud como anarquía permite vislumbrar otro tipo de mundo al prestar atención al abundante tesoro de riqueza epistemológica que puede encontrarse en esa sinécdoque de la Negritud: *lx Negrx*. Para C.W.E. Bigsby, *lx Negrx* es “una imagen conveniente de la dimensión oscura, espontánea y anárquica de la vida humana” que tiene “impulsos anárquicos”. Y esto tiene “implicaciones tanto metafísicas como pragmáticas”. Las implicaciones son enormes. La Negritud posee un impulso anárquico fundamental, un impulso para moverse sin permiso y vivir sin reglas. La vida humana florece en este terreno. Así que, para hablar de anarquismo, hay que hablar de estos oscuros impulsos. Hay que hablar de la Negritud.

### **Abajo los muros de las prisiones” y su significado para México**



“Abajo los muros de las prisiones” es una clásica consigna anarquista, pero vale la pena explicar a qué nos referimos con ella. Naturalmente, *lxs* anarquistas, enemigxs del Estado y de toda forma de opresión, nos oponemos a la institución que el Estado emplea para disciplinar a quien no acepta sus reglas de su juego. Sabemos que ni la ley ni la cárcel son imparciales, están ahí para perpetuar sus estructuras de opresión a través del miedo. Sabemos que los ricos y los poderosos nunca conocen los calabozos. Somos *lxs* pobres, *lxs* marginadxs, las disidencias sexo-genéricas quienes tenemos a la cárcel como una amenaza constante.

A finales del 2024, todo mundo parecía experto en la reforma judicial. Unos la veían con esperanza, otros como la clara señal de que México se estaba volviendo una dictadura. Pero, en la discusión sobre si unos millonarios u otros debían imponernos la ley del capital, se olvidaban de las personas que cargan el yugo de las cárceles: lxs presxs.

### *Breve radiografía de los penales*

Empecemos con una breve descripción de quienes habitan el sistema penitenciario mexicano. En México hay alrededor de 220 mil personas presas (más o menos la población de Toluca). Es el noveno país con más personas tras las rejas. De esta población, 94% se identifica como hombres. La mayoría está entre 30 y 40 años, tienen un nivel de educación básica y fueron trabajadorxs hasta la semana previa a ser detenidxs, particularmente en labores artesanales. Casi el 80% no tenía antecedentes penales. La mayoría está en penales estatales, con el Estado de México y la Ciudad de México concentrando las mayores poblaciones presas. El delito más común es el robo, en particular de vehículos. La mayoría tiene 4 años o menos en la cárcel y afronta sentencias de 21 años o más.

Sobre las mujeres presas, más de la mitad reporta tener hijxs. 12% ha estado embarazada durante su detención y el 20% ha abortado. 5.8% tienen a sus hijxs viviendo con ellas en el penal. La mayoría apabullante habían sido trabajadoras, particularmente del comercio. De las mujeres que trabajan dentro de la prisión, 38% no recibe remuneración económica. Un 4% de la población presa se identifica como parte de la comunidad LGBTQ+. La mayoría de la población presa consume alcohol y tabaco, con las demás drogas muy a la zaga.

El 86% reporta que se usó la fuerza a la hora de su detención. En la mayoría de los casos, la policía no se identificó al detenerles y casi en la mitad de los casos ni siquiera portaban uniforme. 65% reportan violencia después de la detención, incluyendo incomunicación, golpes, asfixia y amenazas de que les fabricarían delitos. La mitad reporta el robo de todas sus pertenencias tras su detención.

72% de la población trabaja dentro de la prisión. 26% reporta sentirse en riesgo dentro de los penales, 88% han sido víctimas de robo en el penal. El 89% tuvo que pagar por servicios básicos dentro del penal. 46% de las personas presas comparten celda con más de cinco personas. El 12% comparte la cama.

Entre estos números hay uno particularmente terrible. De la población presa, casi 28% no tiene sentencia. Esto quiere decir que, más que presxs, están secuestradx. Si no tienes sentencia quiere decir que todavía no se ha determinado si eres inocente o no y que no sabes cuándo te liberarán. La prisión preventiva contradice la máxima del derecho de que “todo mundo es inocente hasta que se demuestre lo contrario”, la llamada “presunción de inocencia”. La prisión preventiva te trata peor que si fueras culpable y pone el peso en ti de probar tu inocencia. En estados como Tlaxcala, Puebla y Chiapas, la población presa sin sentencia excede el 50%. En población femenina, el 47% no tiene sentencia. De las personas en prisión preventiva, 48% tiene más de un año esperando sentencia.

¿Qué significan todos estos números? Quiere decir que, entre 10 personas presas, 9 se identifican como hombres, la restante se identificará como mujer, muy probablemente con unx hijx. Probablemente, una de las 10 personas será parte de la comunidad LGBTQ+. La edad promedio del grupo será de 30 años y la escolaridad será nivel secundaria. Todos serán trabajadores, artesanos y comerciantes. Sólo dos tendrán antecedentes

penales. 8 de 10 recurrirán al alcohol y al tabaco para soportar su pena. A todxs les violentaron a la hora de ser detenidxs por policíax sin identificación. Todxs tendrán que pagar por su estadía en prisión y sólo 2 se librarán de trabajar en el penal. Es probable que todo este grupo sea metido en una o dos celdas solamente. Y, de nuestro grupo de 10, tres podrán pasar años presxs sin tener sentencia. O sea, siendo probablemente inocentes y sin saber cuándo van a salir.

### *Cómo tumbar los muros de las prisiones*

Para atacar el muro penitenciario, no sólo debemos entender que es la herramienta que el Estado emplea para disciplinar a lxs pobres y marginadxs, debemos reconocer sus ladrillos fundamentales para saber qué atacar. Permítaseme cerrar con algunos puntos a atacar:

1. *La cárcel es para lxs pobres:* como vimos, la cárcel está llena de trabajadorxs, artesanas y comerciantes que no pudieron acceder a educación media superior. Además, el delito más común, por mucho, es el robo. Un delito producto directo de la desigualdad propia del sistema capitalista. Si no hubiera carencias básicas, se vaciarían las cárceles.
2. *La cárcel es patriarcal:* Aunque la mayoría de lxs presxs se identifican como hombres, vemos cómo la prisión perpetua la opresión patriarcal como cargar a las mujeres el cuidado de lxs hijxs y demandar de ellas trabajo no remunerado.
3. *El monopolio de la violencia:* El Estado es violencia y esto es claro en el sistema penitenciario. La violencia empieza en las detenciones y se prolonga hasta la cotidianidad del penal. Hay que tener presente que recurrir al sistema penal es perpetuar esta violencia.
4. *Del taller a la cárcel, nuestro enemigo es el trabajo:* Las cárceles son para trabajadorxs. No sólo porque la mayoría de los detenidos eran artesanos o comerciantes en libertad, sino porque nos fuerzan a seguir trabajando en el interior del presidio. Y, en el fondo, la dinámica de este trabajo no difiere mucho en ambos lados del muro. Trabajamos para sobrevivir, porque nada es gratis en el mundo del capital. Debemos oponernos al trabajo, remunerado y no remunerado, así como a todos los cobros dentro de la prisión.
5. *Contra la prisión preventiva:* La prisión preventiva es secuestro y hay que llamarla como es. Viola los derechos humanos más básicos y es una práctica común en todo el llamado tercer mundo. Es, además, una herramienta para mantener secuestradxs a presxs políticxs, sin necesidad de justificación. Basta nombrar el caso de nuestrxs compañerxs de Eloxochitlán o los solidarios de La voz del amate que ya superan una década en el presidio sin sentencia, ni la menor idea de cuándo saldrán.
6. *Las comunidades fuertes no necesitan cárceles:* Como hemos visto, en las cárceles no hay justicia, sólo la perpetuación de las opresiones de la sociedad moderna. El Estado, el capital, el patriarcado, el clero y el colonialismo juegan la misma función dentro de las prisiones, sólo lo hacen de forma más cruda. Estar contra la opresión es estar contra la cárcel y un mundo sin opresión es un mundo sin celdas ni rejas.

Por todo esto, **¡abajo los muros de las prisiones!**

### **Tres poemas de Lola Rigel**

Traducidos por Manuel Monroy

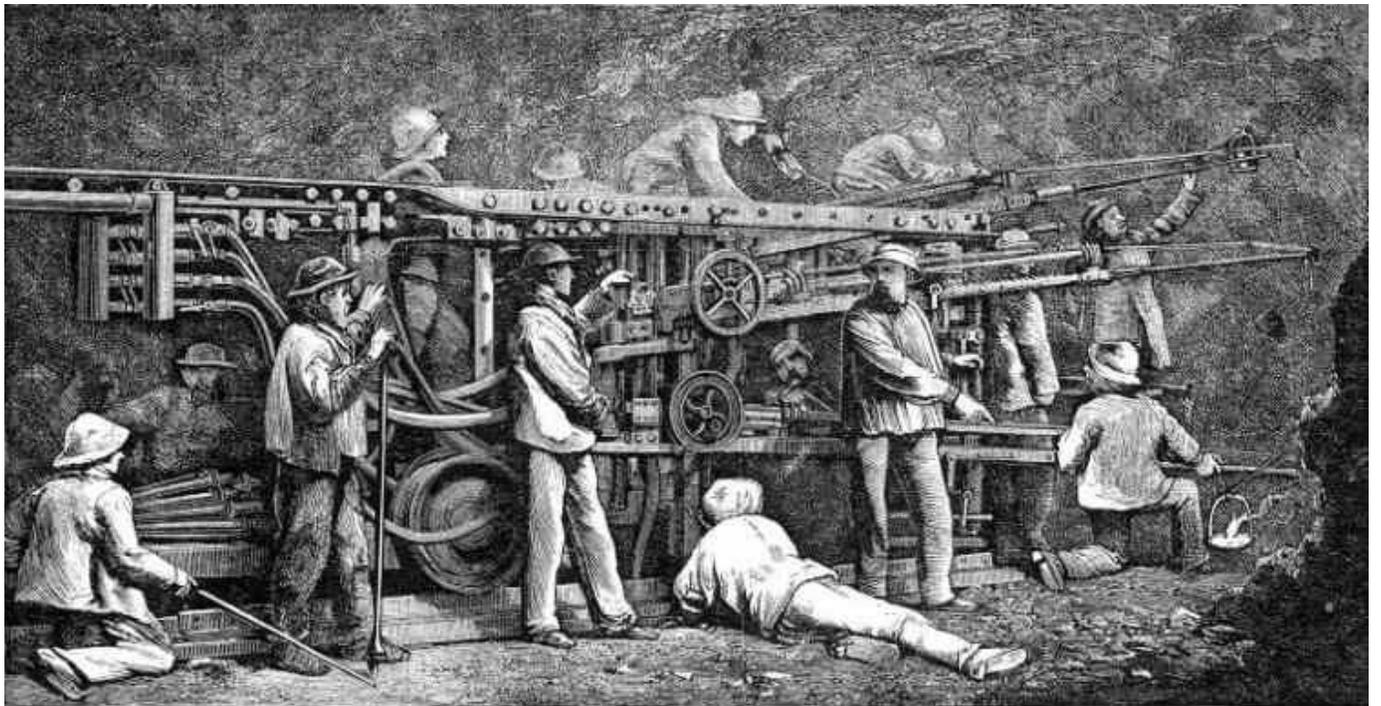
#### **Un brindis**

No a tus mártires ungidos en el cielo  
—carmesí son las edades por donde  
anduvieron—  
sino a las presas —la levadura amarga del  
mundo—

8

#### **Pináculos**

Pináculos de Grace Church  
para ustedes, los trabajadores del mundo  
cargados con las montañas...,  
Ellos abortan sus propios sueños



## Trabajador(A)

Soy jornalx de San Quintín,  
y soy minerx de Cananea,  
soy maestrx y normalista,  
trabajador(a) amoladx de  
ciudad...  
comunx, calx oficinista.  
Soy de lxs originarixs lejos de  
tierra antigua.  
Soy de Chiapas, de Guerrero,  
Michoacán, Oaxaca,  
soy artefacto ignorado por los  
caudales,  
soy Baja California y rarámuri,  
soy corredor(a) y sólo me siento  
bajo lumbre,  
soy corredor(a) y mis pies arden  
con llagas.  
No gano ni 100 pesos de 12 horas  
el jornal,  
de sol a sol saludando a la  
muerte.  
Todos los días nacimiento y  
muerte de luz.  
Todos los días viendo la vida y la  
muerte de sol.  
Corto papas ajenas que nunca  
pasarán mi lengua,  
como lo que se dice: nada,  
tengo un plástico por cobija...  
de patrimonio: un plástico de  
cobija.  
En la cabaña ayer violó a mi hija  
el capataz.  
Ella también cosecha papas.  
Decenas de empresas indigentes  
nos tienen.  
La familia y yo fuimos silencio.  
Todxs lxs pobres hemos sido  
silencio.  
No lo ven, pero vamos saliendo de  
los surcos...  
Ya vamos saliendo...  
Vamos saliendo de los surcos...  
También vengo de Sonora.  
Vine de la mina para llorar el  
campo:  
camino de sales me arrastran.  
Mina, mina... ¡Mina la mina, que  
dance en el cielo!  
Cananea ruje, explota, como en  
1906, ¿de nuevo anarquista?  
¡Explota la mina de Cananea!  
Minera México explotó químicos al  
río,  
explotó los peces, la paz y la cara  
de un niño,  
explotó de lxs ancestrxs la  
alegría.  
(Mira como lloran nuestrxs viejxs).  
¡Ahora que vuela, por Justicia, la  
mina!  
¡Alto, alto, alto, como un grito de  
minerx!  
¡Mina pájaro!, “que no haya agua  
para nadie

si no hay agua para el Pueblo!”,  
y a tomar las infraestructura.  
¡Cámara, carnales, que ya  
vinieron granaderos!  
Minera México ya nos metió la  
demanda:  
nos matan, roban agua y nos  
meten las demandas...  
la ley no es de pobres, no es de  
minerxs.  
ni de trabajadorxs sincerxs.  
¡Toma Cananea!  
¡Toma Buenavista del Cobre!  
¡Toma las tierras!  
¡Ojos de niñxs minerxs, de  
jornalx,  
muertxs de 12 años, niñxs  
cansadxs!  
Ciudad.  
¡Viva San Bartolo Ameyalco!,  
Ya vienen granaderos, fuerzas del  
Estado,  
pájaros de hierro, humo que mata  
y fuego que vuela.  
Fuerza de trabajadorxs:  
¡Toma el ojo de agua!  
¡Mira los ojos tristes de lxs niñxs  
de ciudad!  
¡Niñxs golpeadxs en San Bartolo  
Ameyalco!  
Presxs políticxs por beber la vida.  
Un vaso de agua no se le niega a  
nadie.  
Un vaso de agua no se le quita a  
nadie para darlo a los  
preferentes.  
Un vaso de agua robado va con  
una sogá y una bomba.  
No maltratas a quien prepara tus  
alimentos, oh, no...  
Maestros que vieron a sus niñxs  
esfumarse...  
Normalistas.  
Educación pública de nada  
va avanzando en galopada,  
en forma de tuercas, de  
engranes,  
empleadx en despensar,  
gritos regaño estrés,  
olvidar a lxs abuelxs,  
miseria eterna de suelo...  
para eso ¡mejor guerrillx!  
Sin hijxs no hay urnas,  
sin hijxs no hay elecciones,  
sin partidos se dibuja lo que  
alumbrá,  
quema de papeles, humo de la  
vida,  
sedes del tormento ya caídas.  
Nunca hay presupuesto...  
vueltas y vueltas... siglos,  
tiempos...  
hambre, techo de cartón, piedra  
de silla y represión:  
los profesores saben de lo que  
hablo...  
Ir ahora por las vidas dignas,

por salones sin sillas vacías  
de lxs que se fueron al monte  
o están desaparecidxs  
o muertxs, o quién sabe,  
por decir que hay sillas vacías y  
libros sin leer.  
Así que ¡grita, maestrx,  
Guerrero(a),  
con potencia, gracias por luchar!,  
maestrx campesinx, maestrx  
proletarix,  
enséñame a pensar,  
a mirar/te, mirarles, sentirlos.  
Emplead urbanx:  
Vendedor(a) caminante,  
puesterx, pepenadorx,  
de la fábrica de muerte  
de las orillas, zonas industriales  
de olor a mierda indefinible.  
Tus pasos te acercan a la historia.  
Sonriente sirviente de sus  
anaqueles,  
amabilidad fingida de unos pesos  
la quincena...  
trabajador(a) domésticx,  
poeta de cocina,  
trapeadores de piso que allanen  
el camino,  
costureras...  
¡Recuerda el 1 de Mayo,  
es el día de los sueños,  
es el día de los brazos con los  
brazos,  
“ser mucho más que dos”.  
Es el día de “Te Levantaste”.  
¡Que vuelva el día de la bonanza!  
¡Contra el terrorismo patronal del  
desprecio  
matar la máquina de la vida  
diaria!  
¡Organización, asambleas,  
sombras en guerrilla urbana!  
Y tú que haces sentadx,  
godínez de computador,  
mueble móvil de oficina,  
bombardeo de tu vida de  
esquirol(a),  
aplastadx, temblor.  
La bomba pasa con pancartas  
debajo en la ventana.  
Revienta la horca de tu corbata,  
de “noescafé” ácido y estrés,  
te jala la punta, te la aprietan,  
te presionan, sudas, tomas más  
café,  
bajo la mesa mueves nerviosx el  
pie...  
eres minerx, jornalx de oficina,  
te dicen “empleadx”, oficinistx”:  
eres obrerx,  
señor(a) como licenciadx en  
sumisión:  
engrane capacitado,  
mano de obra barata,  
recurso humano,  
objeto que camina.  
¡Tú eres el (la) de afuera!

¡Con la tripa del patrón  
mundialista,  
invítalos a dejar de respirar!,  
al fin, no se necesitan.  
¡Se libre, se potencia creadora!  
¡Muerte al burgués, organización  
laboral!

Trabajos sin los ricos y sus  
deformas.  
Por la tierra y por el agua.  
Soy jornalx de San Quintín,  
y soy minerx de Cananea,  
soy maestrx y normalista,  
comunx, colonxs de asamblea,

trabajador(a) amoladx de  
ciudad...  
calvx oficinista....  
Soy tú, compañerx.

## Una Receta sin maestrxs: autoritarismo y autonomía docente en la NEM.

Enrique Lozano



La Nueva Escuela Mexicana es la "nueva" política educativa planeada desde el supramundo del gobierno federal; esta vez, un gobierno emanado de un movimiento partido de "izquierda". *"Un libro sin recetas para la maestra y el maestro"* (remedo del libro *"El maestro sin recetas"* de Paulo Freire), junto a *lPlan de estudio 2022*, son dos documentos que contienen los fundamentos históricos, ideológicos y metodológicos básicos de la NEM.

Por las formas en cómo se ha reflexionado, comprendido y practicado por parte de docentes y directivos, y por las maneras en cómo la han intentado "trasmitir" y simplificar las "autoridades educativas" (dentro de la estructura del sistema educativo estatal), la NEM está en riesgo de consolidarse como otra simple Receta, sin la participación autónoma de maestras y maestros.

La "educación" en la historia de México ha servido a dos proyectos opuestos: Uno, al proyecto colonizador, de trasmisión de la ideología dominante y de adiestramiento de las clases populares, tratadas como mera fuerza de trabajo (prohibir a la infancia trabajar al inicio de la industrialización para mandarlos a la escuela, respondía a la estrategia de capacitarlos -en lectura, escritura y cálculo-, para un posterior mayor rendimiento). En América Latina, observaron algunos críticos, *"la educación es la nueva religión de los pobres"*, ya que promete a los desposeídos el Paraíso del derroche capitalista.

En México, el magisterio y sus sindicatos han sido históricamente corporativizados y utilizados para los fines de una élite económica-política. Pero también, se ha manifestado siempre un magisterio rebelde e insumiso a las políticas educativas antidemocráticas y neoliberales, haciendo de la "educación" herramienta de lucha y liberación.

La NEM no se presenta como una mera "reforma educativa" que se impone de manera vertical; se define como "proyecto" que se construye con la participación de maestras y maestros; desde su aula, su escuela, su comunidad, y desde su país, reconociendo su multiculturalidad. En el enfoque de la "educación popular".

En el Plan de estudio 2022 se lee: *"No se busca enseñar conocimientos, valores y actitudes para que las niñas, niños y adolescentes se asimilen y adapten a la sociedad a la que pertenecen, tampoco es función de la escuela formar capital humano para responder a los perfiles que establece el mercado laboral"*.

Y propone la construcción de una "pedagogía decolonial", en el entendido de que *"la educación es la estrategia de la colonialidad por antonomasia"*.

*"Una propuesta de didáctica decolonial debe relacionarse con los problemas prácticos cotidianos experimentados por las niñas y niños, así como por los profesores, en el entorno de una disciplina del saber; no en problemas teóricos definidos de antemano por los docentes"* (*Un libro sin recetas...*).

Así, la dinámica curricular “desde lo común”, hace de la “problematización de la realidad” estrategia central “para el diálogo, la integración del conocimiento, así como para construir puentes entre el saber y la realidad cotidiana de las niñas, niños y adolescentes”.

Al plantear la “problematización de la realidad” como “eje central” del conocimiento, se llega a sugerir al CTE, no solo como “comunidad de aprendizaje”, sino como asamblea pedagógica-política que reflexiona e interviene en su comunidad.

De ser así, se llevaría a dialogar, junto a la práctica pedagógica, las desigualdades que afectan el aprendizaje, y con esto, la situación económica de maestras y maestros en tanto trabajadorxs asalariados, y las relaciones de poder en tanto empleados subordinados en una estructura jerárquica.

Entonces, ¿cómo problematizar la realidad?, ¿cómo ser críticos de nuestra práctica?, ¿cómo *dar la palabra* a las niñas, niños y adolescentes? ¿Cómo colectivizar la palabra, cuando es común que se imponga de manera vertical por el personal directivo, mientras las respuestas de docentes son el silencio o la dispersión de la palabra, en críticas indirectas y comentarios de pasillo?

¿Es posible “tomarle la palabra” a la NEM y “radicalizarla” (y con esto la transformación social)?

Para Paulo Freire “*La escuela popular es la que no considera suficiente cambiar tan solo las relaciones entre la profesora y los educandos, suavizándolas, sino que al criticar y tratar de ir más allá de las tradiciones autoritarias de la ‘escuela vieja’, critica también la naturaleza autoritaria y explotadora del capitalismo*”.

En las escuelas, como lugares de trabajo, aun cuando existen individualismos y segmentaciones relacionados a la jerarquía de roles y a nuestra condición de asalariadxs, es posible compartir con compañeros y compañeras docentes reflexiones y proyectos pedagógicos.

También es importante salir de las escuelas, conocer otras propuestas prácticas, crear y participar en espacios de análisis y en redes pedagógicas.

El trabajo docente está en una disyuntiva: “servidor de lo instituido y encargado de una función instituyente a la vez”. Reproduce las normas instituidas al mediatizar un saber “escaso”, pero, en tanto organizador de la clase, tiene un potencial instituyente.

## **¿Por qué rompimos con la academia?**

### **Reivindicación del trabajo científico digno al servicio del pueblo.**



Un puño izquierdo, levantado en señal de lucha, sangra mientras rompe un matraz.

Como futuros científicxs, nos preguntamos, ¿Acaso la carrera de la rata científica, es lo mejor que le puedo ofrecer a la humanidad?

La carrera de la rata es una analogía que expresa la persecución de las clases medias aspiracioncitas por obtener ligeras comodidades y estatus ante la burguesía, a costa de la autoexplotación laboral.

Con la Carrera de la rata científica, recordamos triste y amargamente, la situación de lxs científicxs en tan distintas geografías. Donde todo sueño de seguridad social, ingreso fijo o estabilidad laboral, son casi inexistentes. En su lugar se ven reemplazados por becarios de unos cuantos años, becarios sin ninguna de las conquistas sociales por las que el proletariado ha luchado. Durante la Carrera de la rata científica unx pasa de posgrado en posgrado, de beca en beca, de proyecto en proyecto, o en la nueva modalidad que a la administración en turno se le ocurra barnizar la explotación. Mientras el pequeñx investigador explotadx y precarizadx, busca a un canosx y viejx SNI. Ambos establecen una relación tóxica donde buscan aprovecharse del otrx, el precarizadx sueña con ocupar la plaza de su explotador y en lo que se va muriendo obtener prestigio y reconocimiento, mientras el explotador busca extraer todo el trabajo gratis que pueda de su subalterno.

Ante esta perspectiva decimos “No”. Nos negamos a ser explotados por personas con egos tan grandes para reconocernos seres humanos, reivindicamos el derecho a un trabajo digno como clase obrera, no a un trabajo asalariado (donde la burguesía nos roba la mayor parte y nos entrega las migajas de nuestro esfuerzo), sino a un trabajo comunitario, donde nuestras contribuciones sean útiles y apreciadas por nuestros vecinos, en nuestros barrios, ciudades, campos, comunidades, por la humanidad de la que formamos parte y en conjunta crea el conocimiento, no solo en aulas, o laboratorios, también de sus formas de vida y tradiciones tan diversas y complejas.

Para romper con la academia es necesario radicalizar más el discurso, pues no basta con señalar los egos de unas cuantas personas, y la situación de algunos explotados, pues puede parecer que este problema se puede resolver con ciertas reformas aquí y allá. Pero el problema nace de la propia academia y de la visión de la ciencia. No podemos olvidar el origen colonial de la ciencia, como se vio impulsada por el imperialismo, y su apogeo durante la guerra fría. La ciencia y la academia han sido herramientas de las potencias hegemónicas para impulsar su dominio, mantener el control de territorios y magnificar el despojo de los mismos.



Pero la ciencia no le pertenece a los burócratas, a los imperios, los gobiernos, los estados naciones, los camaradas del partido comunista de china o la URSS, no le pertenece tampoco a Darwin, Newton, Aristoteles o el padre de tal disciplina que quieran elevar. El conocimiento le pertenece a la humanidad, pues es ella quien lo ha creado, con aportes anónimos en cientos de momentos y lugares distintos, es la humanidad quien con el paso de generaciones eleva la experiencia y la práctica, hasta convertirla en ciencia. Recordamos el ejemplo de la vacuna contra la polio cuya patente fue vendida por un dólar, lo que permitió su libre distribución y réplica por el mundo salvando miles de vidas. Este es un ejemplo de cómo el conocimiento puesto al servicio de la humanidad, sin intereses comerciales o nacionalismos baratos florece como apoyo mutuo.

Sólo el conocimiento puede florecer en su máxima expresión en la libertad, en la cooperación y en la horizontalidad. Y eso solo es posible si las personas que crean y comparten son libres y solidarias. Reivindicamos a David Graber anarquista y antropólogo, a Grigori Pelman que rechazó la recompensa por resolver uno de los problemas del milenio, a Alexandra Elbakian creadora de sci-hub. Por eso no solo rompemos con la academia y la ciencia hegemónica, llamamos a la creación de comunidades científicas libres y rebeldes, que rechazan el uso del conocimiento en los proyectos de muerte de los imperios y estados naciones. Recordamos a nuestros compañeros P. Kropotkin y E. Reclus como científicos y anarquistas que decidieron rechazar los discursos de su época y crear nuevos cuerpos de conocimiento. El apoyo mutuo nació de expediciones científicas a Siberia y en respuesta al Darwinismo Social defendido por Spencer. La ciencia es un campo de batalla más para los anarquistas, que no debemos dejar a la reacción. Nos asumimos como científicxs proletarixs al servicio del pueblo, nuestros conocimientos son para la lucha. Luchamos por una ciencia libre hecha por científicxs libres, para el pueblo y el movimiento anarquista.

## Entre despojo y resistencia, el Istmo de Tehuantepec en la encrucijada

Carlos Beas Torres (UCIZONI)



El Istmo de Tehuantepec, región ubicada en el sureste mexicano. Ha sido escenario desde el primer contacto con los invasores europeos, de un constante asedio, de numerosos despojos y de actos de violencia, cometidos en contra de sus pueblos originarios. El Istmo mexicano, esa estrecha franja de tierra, rica en recursos naturales y con una ubicación geográfica estratégica, es y ha sido codiciada desde antiguo por las grandes potencias mundiales. Desde la primera expedición española, hasta las recientes incursiones europea, china y

norteamericanas, nuestra región ha estado sujeta, en los últimos 500 años a lo que he llamado la "Invasión Global". A pesar de su impacto, hasta ahora pocos autores y autoras han abordado desde una perspectiva económica, el saqueo y los impactos que han representado las políticas gubernamentales y las inversiones de empresas trasnacionales y nacionales en esta región.

Ante esta invasión, los pueblos del Istmo han mantenido una férrea resistencia y una gran capacidad de asimilación. Pero no todos los pueblos han resistido de la misma forma. Unos como los mixes o ayuujk, los mareños o ikjoots y los zoques o chimas, se refugiaron en las montañas, selvas y marismas. Mientras los zapotecas o binnizá en algunos casos se enfrentaron con los invasores y en otros se aliaron a ellos.

En los últimos 125 años, la región istmeña, ha enfrentado una constante oleada de grandes proyectos de inversión, varios de ellos soportados con capital transnacional, convirtiéndola en lo que se llama territorio de sacrificio. En este tiempo el Istmo ha sido reconfigurado en función de intereses externos, a costa de los derechos de sus pueblos originarios.

## *Un Poco de Historia. Imposición y Despojos*

La historia del Istmo es un conjunto de procesos de despojo, violencia y de resistencia. Ya en las cartas de relación, que dirigiera Hernán Cortés al rey de España, Carlos V, se perfilaba al Istmo de Tehuantepec, como una importante ruta interoceánica. En los siguientes trescientos años, durante toda la época colonial hubo un constante proceso de despojo de tierras y de pago de tributos impuestos a los pueblos de la región. Ya en el México independiente, no cesaron los proyectos de ocupación territorial y de creación de una ruta interoceánica. En una abierta pérdida de soberanía, en 1859, el gobierno de Benito Juárez suscribió el cuestionado Tratado Mc Lane-Ocampo, con el que se pactaba la entrega del Istmo a los intereses norteamericanos.

Sin embargo, el proceso de modernización capitalista del Istmo, inicia con la inauguración, en el año de 1907, de la primera refinería del país, construida en Minatitlán y con la entrada en operación del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, ambos megaproyectos ejecutados por el inglés Weetman Pearson, amigo y socio del presidente Porfirio Díaz.

Años adelante, como lo documenta la historiadora Leticia Reina, esta región vivió un intenso proceso de colonización y de ganaderización, además de la imposición de megaproyectos de desarrollo agropecuario y energético. El llamado modelo de Desarrollo Estabilizador, le significó a los pueblos del Istmo destrucción ambiental, despojos de territorio y un acelerado proceso de industrialización. Desde los años setenta hasta nuestros días, se ha venido impulsando la reconfiguración de la región en una zona generadora, transformadora y conductora de energía. Se construyeron en esos años, tres complejos petroquímicos en el Istmo veracruzano y en Salina Cruz se construyeron la refinería Antonio Dovalí Jaime y el puerto petrolero.

Ya en los albores del siglo XXI, se ha venido reafirmando el perfil económico de la región istmeña, con la creación de 29 parques eolieléctricos, propiedad de empresas de capital europeo. Este modelo de lo que la socióloga Josefa Sánchez llama "Colonialismo energético", ha significado que miles de hectáreas de los territorios de los pueblos del Istmo, hayan sido privatizados y que la energía que en ellos se produce, transforma o conduce haya beneficiado de manera exclusiva a las grandes empresas y a sus socios nativos.

Este proceso no ha concluido. El megaproyecto Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, impulsado por los gobiernos de la cuarta Transformación, incluyen la construcción de 4 nuevos parques eólicos y de dos grandes gasoductos financiados con capital norteamericano y canadiense; una planta coquizadora, así como la modernización de los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos; además de un gigantesco parque fotovoltaico y de una planta para la producción de hidrogeno verde, estos últimos con capital danés.

### *La Tenaz Resistencia*

En estos 500 años de invasión al Istmo de Tehuantepec, también se han generado numerosos actos de rebeldía y resistencia por parte de sus pueblos originarios. Las rebeliones de



Tehuantepec de 1660, o la de los pueblos nahua-nuntaj yi de Acayucan de 1906, han sido dos de los procesos más importantes de respuesta ante los abusos de los invasores. Personajes como el juchiteo Che Gorio Melendre se han destacado en la reivindicación de los derechos de los pueblos del Istmo ante el despojo de sus recursos y han reclamado con fuerza la autonomía para esta región.

Desde los años setenta se han dado intensas movilizaciones de los pueblos de los Chimalapas, o de los ayuujk del Medio y Bajo Mixe en defensa de su territorio frente a las invasiones de ganaderos y madereros y en años más recientes, han ocurrido importantes movilizaciones frente a los despojos relacionados con la construcción de tendidos eléctricos de alta tensión, plantaciones de eucalipto o de las obras de modernización del Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec o de la carretera transistmica.

Sin embargo, dos de las luchas más emblemáticas que han dado en años recientes los pueblos del Istmo en contra del despojo de sus tierras, fueron las ocurridas en la zona lagunar del Istmo y en Mogoñe Viejo, Guichicovi.

La primera de ellas fue la intensa movilización realizada entre los años 2011 y 2013, cuando una docena de pueblos ikjoots y binnizaá apoyados por organizaciones regionales, nacionales e internacionales, lograron expulsar a los trabajadores del Fondo McQuaire, que querían construir un gigantesco parque eólico en la Barra de Santa Teresa, territorio de la comunidad de San Dionisio del Mar.

La otra lucha emblemática, ocurrió en el año 2023, cuando los y las campesinas ayuujk de Mogoñe Viejo, frenaron por más de 72 días las obras del Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec, creando el Campamento Tierra y Libertad, el cual soporto el asedio del crimen organizado, la policía estatal y los marinos, hasta que fue brutalmente desalojado.

### *Algunas Primeras Conclusiones*



El Istmo de Tehuantepec ha sufrido un prolongado proceso de colonización, el cual dura ya, más de 500 años, proceso que se ha caracterizado por los despojos y la violencia que han sufrido sus pueblos nativos, los cuales en diferentes momentos se han movilizado en defensa de sus territorios y derechos. En buena medida esta movilización ha sido exitosa, ya que una importante superficie del territorio istmeño, es propiedad de ejidos y comunidades.

Esta región desde hace siglos, ha sido asediada por intereses extranjeros, primero por España y después por Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Canadá y China. Este asedio se ha agudizado en los últimos años por la creciente obsolescencia del Canal de Panamá, el incremento del volumen global de mercancías y la necesidad de nuevas rutas que les permitan su circulación, la implementación de proyectos de corte extractivista que implican el saqueo de materias primas y la disputa por el control territorial entre China y los Estados Unidos.

Sin embargo, una razón central de este asedio, tiene que ver con el perfil que tiene el Istmo de Tehuantepec como zona generadora, procesadora y conductora de energía. En esta etapa del sistema capitalista, donde el cambio climático es una realidad, la transición energética es un negocio muy rentable. La transición energética, es decir la

sustitución paulatina de la energía producida por fuentes fósiles a las energías “limpias” se ha venido desarrollando en el Istmo en los últimos 20 años y al parecer amenaza con seguir extendiéndose sobre los territorios de los pueblos indígenas de nuestra región.

Los gobiernos de nuestro país, le han impuesto al Istmo de Tehuantepec proyectos que han significado despojo y saqueo. Los beneficios de estas inversiones han estado generalmente orientados a enriquecer a las empresas extranjeras y a un conjunto de empresarios y políticos locales. Las prioridades de los pueblos del Istmo han sido relegadas, por el beneficio inmediato de unos cuantos.

En estos momentos, donde el presente y el futuro de los pueblos del Istmo se encuentran seriamente amenazados, es de gran importancia encontrar el camino de la autonomía que les permita el mantener y recuperar sus territorios, su cultura y fortalecer la defensa de sus intereses.

Hace unos 20 años, en UCIZONI editamos un librito llamado *La Invasión Global*, donde hacíamos un recuento de los megaproyectos que se habían impuesto a nuestra región y donde ya se oteaban los grandes riesgos y amenazas que se perfilaban en el horizonte. Muchos de esos pronósticos se han cumplido, como también se ha confirmado, que la Comunalidad es el principal instrumento con el que cuentan nuestros pueblos para hacer valer sus derechos. La Resistencia seguirá, mientras la Comunalidad perdure. Ese es el camino y tal vez sea este el momento para repensar un Istmo Autónomo, donde sus pueblos definan sus prioridades y resuelvan sus necesidades conforme a sus intereses, derechos y cultura. Estamos ante la encrucijada de un Istmo de Tehuantepec avasallado por intereses externos o un Istmo que defina su presente y futuro en función de los intereses de sus pueblos nativos. El tiempo se agota.

Rincón Viejo, Petapa; Oaxaca. Primavera de 2025.

# EL PRIMERO DE MAYO ES ANARQUISTA



---

La tarde del 4 de mayo de 1886, se realizó una manifestación en Haymarket Square Chicago para exigir la jornada laboral de ocho horas.

Cuando la marcha estaba por terminar, una persona desconocida arrojó una bomba a la calle matando a un policía. La policía comenzó a disparar al azar, asesinado por lo menos a 10 personas. Después de los hechos ocurridos, ocho anarquistas fueron juzgados. Ninguno de ellos era culpable de arrojar la bomba. Siete de ellos fueron condenados a muerte, cuatro, ahorcados y uno se suicidó en su celda.

Años después, el primero de mayo de 1913, los obreros de la Ciudad de México reunidos en torno a la Casa del Obrero Mundial no asistieron a sus trabajos y realizaron una enorme protesta. Alrededor de 25 mil trabajadorxs tomaron las calles.

Hoy, la Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad continúa organizándose y reivindicando la memoria histórica anarquista en este primero de Mayo.

**Otro mundo es posible, y lo estamos consturuyendo ahora mismo.**